

REPÚBLICA DEL PERÚ

LAGUNAS DE LAS HUARINGAS



FORMULARIO DE PRESENTACIÓN
LISTA INDICATIVA

Lima, mayo 2019



FORMULARIO PRESENTACIÓN LISTA TENTATIVA



ESTADO PARTE: Perú

FECHA DE PRESENTACIÓN: Mayo 2019

Propuesta preparada por:

Nombre: Luis Jaime Castillo Butters – Ministro de Cultura
 Correo Electrónico: ljcastillo@cultura.gob.pe

Dirección: Av. Javier Prado Este 2465 San Borja, Lima
 Fax: (511) 4769901

Institución: Ministerio de Cultura
 Teléfono: (511) 476 9933

Nombre del Bien: Lagunas de Las Huaringas
--

Estado, Provincia o Región: Perú, Región Piura

Latitud y longitud, o coordenadas UTM: Zona 18 S. Este: 670666.1738 Norte: 9447093.7590 Latitud: 05°00' 14" S. Longitud: 79° 27'38" W.

DESCRIPCIÓN:

Características físicas geográficas modeladores del paisaje cultural:

El Paisaje Cultural del Complejo de lagunas de Las Huaringas, se localiza en la sierra del departamento de Piura, en las provincias de Huancabamba y Ayabaca, sobre los 1750 y 3650 m.s.n.m., se desarrolla en un espacio de fisiografía estrecha, ancha hacia el sur, y contorneada en el extremo norte, su relieve ha sido modelado debido a la unión de la cordillera oriental con la cordillera occidental. La cordillera occidental se prolonga de norte a sur de forma recta y continua, mientras que la occidental sale desde el macizo de la quebrada de San Miguel del Faique, formando el paso de Zurupite en Canchaque y se prolonga de este a oeste hasta el extremos del Cerro la Mina, y luego voltea y se extiende al noreste hasta confluir en el punto más alto, que es el cerro Chikwate a un altitud de aproximadamente 3700 m.s.n.m. (Fuente: Digital Globe Image, 2013 del servidor de imágenes online).

Por lo tanto, es esta cordillera en donde se origina un sistema que vierte aguas al Pacífico; de la sierra y de la cuenca amazónica se juntan y se dividen alrededor convirtiéndolo en un espacio donde se fusionan e intercambian y sintetizan los diversos fenómenos naturales, constituyéndose en un espacio primordial para la fusión y transformación de la gran masa de nubes en agua. Por esta razón, la cordillera Huamani, donde se ubica el cerro Chikwate, es un espacio sagrado o hito geográfico, por ser el centro de origen vital para las aguas de lluvias, ríos, manantiales y del complejo de lagunas denominado Las Huaringas.

En la zona se produce un ecosistema de paramo como resultado del ascenso y enfriamiento del aire húmedo, es por ello que Chikwate y alrededores, entiéndase el complejo de lagunas las Huaringas, está regularmente cubierto de neblina, lluvias estacionales y lloviznas persistentes durante todo el año, siendo estas las principales colectoras de las aguas del páramo.

Así mismo, la zona es considerada un ecosistema regulador de agua debido a varios procesos que en forma conjunta permiten un mayor rendimiento hídrico. Estos procesos son: la infiltración y almacenamiento de agua, debido a la gran capacidad de infiltración de los suelos, que generalmente son volcánicos, con gran contenido de materia orgánica y presenta una gran capacidad de almacenamiento de agua por la asociación de arcillas y materia orgánica que poseen, denominados turberas, esto permite la captura del agua de la niebla gracias a la vegetación existente, adicionando agua al sistema, y la baja evapotranspiración de la vegetación, lo cual en conjunto produce considerables excedentes de agua que sale en forma de caudal.

Así mismo, estas condiciones han hecho posible la proliferación de diversas especies endémicas tanto de flora y fauna que además de su valor natural en una biodiversidad propia de la serranía del norte de país, tiene inherente un valor cultural por sus propiedades curativas, cualidades dadas en el paso del tiempo por las poblaciones que las usufructúan.

El páramo andino lo conforman los países de Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela, lo cual le da un valor regional a dicho ecosistema, dicha particularidad es consecuencia de los corredores culturales tradicionales articuladoras, dicho panorama es factible encontrarlo en la frontera Piura- Loja, la cual comparten no solo el ecosistema, sino el valor tradicional y social que mantiene una vigencia en la actualidad.

El Paisaje Cultural del Complejo de Lagunas Las Huaringas, comprende un territorio, cuya extensión total abarca 15,859.9677 Has.

Interacción entre el hombre y la naturaleza:

El funcionamiento del sistema físico y ecológico, ha condicionado muchos aspectos de las poblaciones asentadas en este lugar haciéndose extensivo a nivel nacional por ser un escenario con un alto grado de diversidad biológica endémica, convertido en un espacio sagrado y de contemplación por el hombre piurano, el que desde tiempos prehispánicos le atribuyó “poderes mágicos”, incorporándolo así en el imaginario colectivo y asociándolo a cualidades “curativas” y de “purificación espiritual”, las mismas que se sostienen hasta la actualidad a través de las peregrinaciones de maestros curanderos de distintas partes del Perú y de “pacientes” dado el prestigio de esta dinámica curanderil.

La dinámica o practica curanderil, también conocida como “shamánica” o de “brujería”, es una dinámica cultural extensiva a lo largo del Perú, se manifiesta especialmente en el área andina, a consecuencia de la intensiva práctica religiosa que tiene origen desde tiempos prehispánicos y que tomando formas sincréticas ha trascendido hasta nuestros días, logrando replicar características sociales singulares, las mismas que recogen el modo de vida del hombre a lo largo de miles de años.

Las condiciones climáticas, en el complejo de lagunas de Las Huaringas ubicado en el hemisferio ecuatorial, zona de paramo andino genera una singularidad y variedad de plantas y animales únicos en todo el país, esta diversidad está ligada culturalmente con la práctica ancestral del curanderismo, la cual utilizan las plantas y animales para su parafernalia en la mesada y en el mismo proceso de curación.

Este paisaje cultural es concurrido durante todo el año por visitantes nacionales y extranjeros acompañados generalmente por un “maestro curandero”, quienes vienen a realizarse baños de florecimiento con el propósito de descargar energías negativas y cargarse de ‘buenas vibras’; de igual forma, otros visitantes realizan el viaje con la finalidad de curar sus males u obtener algún beneficio/favor o prosperidad en los negocios. Las personas que asisten a las lagunas suelen lavar alguna prenda personal en las aguas de la laguna, y también dejar dinero o joyas como una forma de pago por las bendiciones recibidas.

Por lo tanto, el complejo de Lagunas Las Huaringas, se convierte en un paisaje cultural de tipo asociativo, pues expresa el desarrollo de la percepción cognitiva de este territorio, construido y complejizado desde tiempos prehispánicos, bajo una estrecha relación “hombre – naturaleza” (lagunas, montañas sagradas, flora y fauna del paramos andino); , donde ya existía un nivel de organización social vinculada al carácter sagrado de estas lagunas, ejemplificando una dinámica cultural milenaria vinculada a las prácticas curanderiles y que, en la actualidad, trascienden los límites de jurisdicción política administrativa regional y nacional, pues su influencia llega hasta territorios ecuatorianos y colombianos.

Elementos patrimoniales asociados al paisaje cultural:

Está constituido por todos aquellos elementos tanto de la naturaleza como los que son producto de los procesos de entendimiento, comprensión y adaptación al territorio y han permitido las prácticas culturales, hasta nuestros días; estos elementos son los siguientes:

Hitos geográficos o espacios sagrados:

Están considerados los elementos físico-geográficos presentes en el paisaje cultural que cuenta con algún tipo de asociación simbólica y/o cultural, que ha generado practicas humanas asociadas en una o más sociedades a lo largo del tiempo, en este sentido en este paisaje cultural tenemos:

- Apu Cerro Chikwate: está identificado como parte de la cadena montañosa de la cordillera Huamani, está concebido como el gran aposento del encanto, entendida como la divinidad tutelar mayor para esta región. En consecuencia, Chikwate Grande se convierte en el más influyente ente ordenador del sistema de vida para la Región de Huancabamba y otras cuencas de su alrededor (ARROYO, Sabino, 2004; Pág. 197). El encanto de Chikwate Grande es identificado como el fundamento de vida y protector de los hombres, es el proveedor de la riqueza, fertilizador de las parcelas agrícolas, fecundizador de los ganados y quien controla o produce los truenos, lluvias vientos y otros fenómenos atmosféricos que repercuten directamente en la vida del hombre y de la naturaleza. Por todo ello, siempre le ofrecen sus pagos para curar y tener buenas cosechas, muchos ganados y buena salud a través del baño en las Huaringas (ARROYO, Sabino, 2004; Pág. 198).
- Complejo de Lagunas Las Huaringas, está constituido por el conjunto de lagunas, que se ubican en el paramos andino y que son reconocidas por su propiedades curativas. Entre las principales lagunas podemos destacar las siguientes:
 - a. Laguna La Negra: se ubica en el distrito de Carmen de la Frontera, provincia de Huancabamba, cerca de los centros poblados de El Porvenir y Selva Andina. Está a una altitud de 3,957 msnm. La temperatura de las aguas de esta laguna oscila entre 5 a 7 °C, posee una profundidad máxima de 3.50 m.; aunque en sus orillas la profundidad no excede 1.50 m. a esta laguna se le atribuyen poderes para curar enfermedades físicas tales como dolor de cabeza, problemas de la vista, entre otros. Sin embargo, también suele ser utilizada para inducir el "daño" o maleficio.

- b. Laguna Shimbe o laguna Blanca: se ubica en el distrito de El Carmen de la Frontera, provincia de Huancabamba. Es la laguna más grande y extensa de las Huaringas que se alarga por las quebradas flanqueadas por los cerros aledaños, tiene coloración turquesa claro por el reflejo del ichú, las gramíneas y las hierbas medicinales que abundan, es desde este punto central que se da origen al río Grande o Huancabamba (ARROYO, Sabino, 2004; Pág. 125). Según los curanderos esta laguna sirve para “desatar toda enfermedad” y para la “buena ganadería”, asimismo para la suerte y despejar a la persona.
- c. Laguna del Carmen: es una poza de río que corre por la quebrada de Sitán de San Antonio, este nombre se debe a que los propios curanderos de San Antonio y Salalá, prepararon una pequeña gruta para la Virgen del Carmen (también la llaman la “gruta que llora”); cuando el río se cargó la arrasó sin dejar rastro. Sin embargo, siguen llevando a los pacientes delicados de salud o que por la edad avanzada no pueden llegar hasta las Huaringas o Chikuate grande. Asimismo, cura varios tipos de enfermedades en las cuales las enfermedades mentales y los problemas de corazón” (ARROYO, Sabino, 2004; Pág. 128).
- d. Laguna del Toro: se ubica al este de la cordillera Huamani y es observable desde la parte alta, por donde pasa el camino a la Corona del cerro Negro o a las Palanganas. La conocen como laguna del Toro, porque cuentan que en ciertas noches sale un toro bramando o se escuchan sus mugidos; en esta laguna acostumbran a hacer sus pagos los ganaderos, asimismo sirve para “deshechizar” o “descontrapesar” la brujería (ARROYO, Sabino, 2004; Pág. 127).
- e. Laguna las Palanganas: se ubica en el punto más alto del cerro Negro y tiene la forma de una pequeña poza rectangular a manera de espejo de agua. Se caracteriza por exponer numerosas y multicolores ropas interiores en su alrededor, en especial femeninas, por ser considerada especialista en los asuntos de amor y fertilidad. Asimismo, aquí llegan parejas jóvenes para “floreecerse” y jurarse fidelidad eterna; también, mujeres infértiles o sin pareja (ARROYO, Sabino, 2004; Pág. 126).
- f. Lagunas las Arrebiatadas: conforman varias lagunas sucesivas y unidas por desaguaderos, con orientación de este a oeste para luego formar el cauce del río Quiroz, afluente del río Sullana (*) . La configuración de lagunas se asocia para “atar” parejas, propiciar fidelidad de los maridos o para la unidad de las familias y comunidades (ARROYO, Sabino, 2004; Pág. 127). (*) Río Chira.
- g. Otras lagunas como: Laguna Baño del Inca, Laguna de la Puerta, Laguna la Serpiente, Laguna Millonaria, Laguna del Rey, Laguna del Amor, Laguna del Quinde, Laguna Cóndor Huaca, Laguna Colorada, Lagunas los Patos, Laguna de la Lima, Laguna del Lagarto, Laguna de la Señorita: Lagunas del Gallo, Laguna Mellicera, Laguna de los Remedios, Laguna del Guayanche, Laguna del Páramo, entre otros.

Infraestructura vial Prehispánica:

El complejo de lagunas Las Huaringas ha tenido un carácter asociativo desde épocas pre incas, dicha manifestación ha configurado el espacio de los poblados que se interrelacionan directamente con la cuenca de Huancabamba y el páramo andino nororiental. El complejo de lagunas Las Huaringas tuvo diversos caminos de data pre hispánica, los cuales se interconectaban con las diversas vertientes tanto del Pacífico como el Atlántico (ASTUHUAMAN, César, 2009), pero es recién en la época Inca que estos caminos se articulan en una red continental denominada Qhapaq Ñan; dicha red permitió agilizar las relaciones socioculturales con el norte ecuatorial y la costa piurana; así, se dispone del

Camino longitudinal Las Huarinas - Huancabamba – Mandorcillo, cuya característica principal de este camino es que sigue el curso del río Huancabamba y vincula extensos y pequeños asentamientos. Esta ruta fue principalmente registrada por Humboldt ([1802] 1991) y Espinosa (2002) (tomado de ASTUHUAMAN, César, 2009; Pág. 34).

Imaginario colectivo:

Está presente bajo la figura de creencias, mitos o leyendas cuyos protagonistas son los cerros, las huacas y todas las lagunas del complejo. La memoria colectiva registra que Chikwate Grande y las lagunas de las Huarinas son divinidades o pacarinas, en torno a las cuales se tejen una serie de leyendas y mitos.

Rituales tradicionales o asociativos:

Se manifiestan las siguientes prácticas:

- Curanderismo: El maestro curandero es un conocedor del universos mítico ancestral, es un especialista en el control y en la manipulación de las fuerzas mágicas (espíritus o poderes) a los que él puede dirigirse para obtener los resultados que desean (POLIA, Mario; 1988; Pág. 20); asimismo, es el depositario de los conocimientos tradicionales de fitoterapia, herederos de la tradición sagrada y reconocen al complejo de lagunas Las Huarinas como sagradas y con propiedades curativas, importantes en relación a otras lagunas de la cordillera. A l respecto Sabino Arroyo menciona que las lagunas sagradas son las que se encuentran alrededor del cerro Chikwate grande (reconocido como montaña sagrada)

En la cultura indígena rural de la sierra de Piura es fuertemente sentida y subrayada la diferencia entre el operador mágico curador (curandero) y el autor de hechizos y encantos llamado malero (practicante de maleficios), designado también como hechicero, brujo, espiritista o ganadero, esto último porque pretende recompensas, a veces insoportables, por sus prestaciones. Ambas orientaciones: curandero (magia positiva) y malero (magia negativa) están presentes en el panorama cultural del indígena (POLIA, Mario; 1988; Pág. 19).

- Brujería o hechicería: En el páramo de Huancabamba existen una diferenciación entre Huancabamba alta y Huancabamba baja, ello divide el territorio en diarquías, ello representa la unidad dialéctica que reproduce las características del dualismo simbólico y social (ARROYO, Sabino, 2004; Pág. 82). Étnica y culturalmente la región andina de Huancabamba se expresa en la actividad y representación de dos tipos de curanderismo, dirigidos por los “maestros waringueños” de Huancabamba Alta y por “brujos maleros” de Huancabamba baja.
- La mesada: Es el rito nocturno donde se cumple una función ritual y curativa, en la que se hacen uso de diversos objetos como: varas, aceros o espadas, imágenes, material arqueológico, piedras, chunganas (maracas) y silbatos, frutos, granos de maíz, caracoles, San Pedro, imanes, caracoles, perfumes, pata de venado, Tabaco, aguardiente de caña y flores blancas.

Durante la mesa el curandero y sus ayudantes hacen un diagnóstico visualizando y determinando el origen y tipo de mal del paciente y la forma de curarlo; una de las especies botánicas más utilizadas es el cactus alucinógeno “San Pedro”, el cual ingerido en una bebida, agudiza los sentidos de los concurrentes y ayuda a identificar el origen del mal del paciente, además proporciona al maestro los medios para su curación sumiéndose en un estado particular que permite acercarse al paciente como un objeto de observación (PORTA; Nina Della; 2011).

- La extracción del Mamayacu de los Lagos Sagrados: significa agua para purificación, fertilizadora, terapéutica, la laguna La Negra es la que contiene el mamayacu más potente. La mesa del maestro curandero contiene un sin número de animales menores, plantas medicinales y objetos de madera y metales diversos, el objetivo es extraer de la laguna mágica el Mamayacu, con el objetivo de bañar las herramientas de los curanderos (las artes) e iniciar el rito de curación del paciente, durante todo el proceso se realiza continuos pagos a la laguna para que no se “enfurezca” y no ataque a los foráneos (POLIA, Mario, 1988).
- Proceso de “San Pedro Chikwatero”: este rito de propiciación se realiza cuando amenaza la sequía del año, ello ocasiona perturbación y una respuesta colectiva por parte de la población, según la cosmovisión de los lugares, la sequía se produce como forma de castigos a las acciones de los lugareños o forasteros (ARROYO, Sabino, 2004; Pág. 151). La primera actitud de los lugareños es de organizar el rito de peregrinaje a “San Pedro Chikwatero”, sobre las zonas más sensibles a sequías o hacia la ruta de “Chikwate Grande”, cada pueblo recorre el santo, le festejan y le obsequian los mejores frutos de su tierra (ARROYO, Sabino, 2004).
- Peregrinaje de los Mallkis: cuando el rito de San Pedro Chikwatero no ha tenido efecto, los comuneros deciden recordar a los “gentiles” con las ceremonias de la lluvia o con el “rito del gentil de invierno” (ARROYO, Sabino, 2004; Pág. 154). Se basa en el uso mágico de antiguas calaveras pertenecientes a los antepasados gentiles, este rito es considerado difícil de dominar, y se enmarca en el mismo periodo de crisis estacional. Se elige una calavera amarillenta, tomada del cerro Jalqueño y se evoca una petición-amenaza donde se pide el regreso de las lluvias con la condición de no dejar volver al alma a su descanso habitual si no cumple con el petitorio, a tiempo de exposición de la calavera se encienden en los montes grandes fogatas alimentadas con achupalla del Inca con el fin de obtener lluvia, una vez que se obtiene la lluvia el maestro curandero regresa al cerro y vuelve a poner la calavera en su interior (POLIA, Mario; 1988; Pág. 95-96).

Flora y fauna del páramo ligadas al curanderismo:

La flora y fauna que forma parte del paisaje cultural, además de su valor natural en una biodiversidad propia de la serranía del norte de país, tiene inherente un valor cultural por sus propiedades curativas y que son empleados en las sesiones de curación que el maestro curandero desarrolla, cualidades dadas en el paso del tiempo por las poblaciones que las usufructúan.

Por otro lado la fauna también está presente entre los instrumentos y los insumos de las mesadas del proceso curanderil. Diversa y única en casi todos los niveles de organización, la fauna silvestre de los páramos y bosques andinos representa una singular componente de los ecosistemas nativos, altamente evolucionados.

La sorprendente capacidad para adaptarse a un clima tan extremo y a las condiciones climáticas adversas son las principales características de la fauna andina, representada por animales desconocidos en otras regiones del mundo como: zorsales, colibrís, pinchaflores, zarigüeyas (o “zorro rabo pelado”), armadillos, roedores caviomorfos (cuy, agutíes, coendús, vizcachas), tapires, osos, etc. Esta fauna de los Andes tropicales, por lo general es de origen Amazónico, con algunas especies de amplia distribución, que aisladas por la compleja orografía y el relieve de las montañas, originaron una gran cantidad de endemismos que integra una alta diversidad de fauna silvestre incluyendo grupos taxonómicos como: los mamíferos, los anfibios, las aves, los reptiles, los insectos, etc.

Dicha fauna andina del páramo está íntimamente ligada al proceso curanderil, diversos animales son utilizados durante el proceso de curación y también forman parte de la parafernalia del arte de los curanderos del complejo de laguna Las Huaringas.

Historia y evolución:

La presencia antrópica en la cordillera de Huamani y el usufructo de este complejo de lagunas, tiene una larga ocupación humana que se remonta al periodo Formativo medio (Herrera y Astuhuaman; 2014). Asimismo Chikwuate Grande se erige como la pacarina más importante en ese espacio (Arroyo, 2004: 99); dicha deidad continúa presente en la dinámica territorial de aquel espacio, ya que delimita la frontera étnica y cultural que se encuentra en relación con los curanderos mestizos de la parte alta (complejo de lagunas las Huaringas) y es parte fundamental en la memoria colectiva y la cotidianidad de los curanderos actuales (Arroyo, 2004: 242), complementariamente apreciamos que en todo el periodo prehispánico hay una relación de intercambio y filiación con los jivaros, que se va perdiendo a partir de la colonia (Hocquenghem; 1989), pero que permanece en la práctica chamanística de los actuales curanderos de las Huaringas (Polia, 1996).

Periodo pre Inca: La ocupación más temprana registrada lo encontramos en los alrededores de Huancabamba, básicamente en el Cerro Ligan, Portachuelos de Culucan, Loma de los Barriales, Chala, Huambachaque, Andurco, La Huaca (Herrera y Astuhuaman; 2014: 134-143), estos autores plantean una ocupación que va en el formativo medio (1550 – 1000 AC).

Posteriormente, en el intermedio tardío, este espacio era el territorio de diversos grupos con estructuras sociopolíticas poco consolidadas, asimismo relacionados con grupos amazónicos de las cercanías de Jaén y Bagua (Hocquenghem; 1989: 156), inmediatamente fue ocupado por etnias de diversa procedencia, tanto de la parte andina como amazónica, estos grupos tenían diversos tipos de filiaciones culturales, los Tallanes venían de la filiación andina de los Yungas, mientras que los Guayacundos y Huancapampas (Tabaconas y Penachis) tienen filiación amazónica de los Jibara (Hocquenghem; 1989: 154). Estas etnias nunca se confederaron en un estado mayor, pero si se interconectaban con fines militares de defensa, por ende esta heterogeneidad de culturas y grupos étnicos no tenían un estado centralista ni moderador, pero si interconectados para su defensa tan como lo hicieron los Tabaconas, Penachis y Guancabambas (Arroyo, 2004; Pág. 61). La filiación amazónica con los jibaros influyó en su mentalidad y cultura y fue determinante para el fuerte arraigo chamanístico ligado a la brujería (CFR Karsten, citado por Espinoza; 2006; Pág. 36), aunado a los intercambios preferenciales con los grupos de filiación jivara de la vertiente amazónica (Hocquenghem; 1989: 157) consolidaron esa particularidad en el poblador huaringueño, Dicha influencia jibara según (Astuhuaman, 1998) vendría desde el Siglo VII ya que analizando el material cerámico que recopiló Ruth Shady sostiene que “La cultura formativa Bagua se ubicó en una zona de frontera cultural, entre las sociedades del centro y norte andino y las de los Andes septentrionales, frontera que se prolongaba hacia el oeste por el valle de Huancabamba e incorporaba a Piura...” (Shady 1987; tomado de Astuhuaman, 1998). Asimismo se tienen algunas evidencias por las wankas con diseños chavinoides que según (Polia, 1995) corresponden al periodo formativo, la influencia jivara estuvo entre los siglos VII e inicios del X (Guffroy, 2006).

Muchos usos culturales del territorio devienen desde épocas pre incaicas, asimismo el uso religioso y ancestral de la lagunas deviene desde épocas prehispánicas (Gonzales Viaña citado por Cristobal, 1991: 569),

Periodo Inca: El imperio Inca encontró la confederación Guayacundos como principal etnia de la zona (Del Busto, 2004: 64), ella estuvo conformada por las etnias Calvas (Sur de Ecuador), Caxas (Huancabambas) y Ayahuacas (actual Ayabaca), dicha etnia fue absorbida por la administración incaica y constituyó una de las 82 provincias que dividieron al Perú

Incaico (Astuhuaman, 1999), ello puede ejemplificar su importancia económica, política y sociocultural, asimismo los Incas edificaron en Huancabamba un centro administrativo (Del Busto, 2004: 77) para facilitar su organización y anexión al imperio .

La conquista inca representó para el territorio un cambio radical en el sistema de producción (Cieza de León citado por Hocquenghem; 1990: 91), ya que se integró la producción ganadera con la agrícola y se introdujeron instrumentos y técnicas que permitieron la optimización de la agricultura, por ello es perceptible ver andenes con muros de piedra en las cercanías de los asentamientos y caminos incaicos (Hocquenghem; 1990: 95), esta conquista debilitó las relaciones de intercambio entre los grupos de filiación Jivara, Guayacundos y Bracamoros, pero estrecho dichos intercambios con los costeños (Hocquenghem; 1989: 157).

Desde esta época ya se habla del culto y devoción a la Laguna Las Huarinas (Espinoza, 2006: 22), los Incas son considerados los primeros chamanes míticos de otras sociedades (Cristóbal, 1991: 575), asimismo, los curanderos actuales evocan el poder de los Incas para su práctica chamanística (Cristóbal, 1991).

El complejo de lagunas las Huarinas tuvo diversos caminos de data pre hispánica, los cuales se interconectaban con las diversas vertientes tanto del Pacífico como el Atlántico (ASTUHUAMAN, César, 2009), pero es recién en la época Inca que estos caminos se articulan en una red continental denominada Qhapaq Ñan, dicha red permitió agilizar las relaciones socioculturales con el norte ecuatorial y la costa piurana.

En las etnografías de Mario Polia, apreciamos que los testimonios asocian el inicio de la sabiduría y poderes de los curanderos a los incas, en detrimento de sus antecesores que son denominados gentiles y vendrían a ser los brujos maleros de la actualidad (Polia, 1996: 185).

Periodo Colonial: La rápida ocupación hispana en la zona se debió a la importancia política-administrativa que representaba dicho espacio cultural. En la actual provincia de Huancabamba confluyeron la etnia de los Guayacundos y más al sur los Huancapampas, lo que refleja la complejidad sociocultural de dicho espacio. La lógica del sistema de repartimientos y encomiendas fue implantado en la zona pero respeto la unidad territorial y étnica de las provincias Incas (Hocquenghem, 1990: 75), ya que les convenía a nivel político administrativo porque tendrían más comarcas y habitantes a quienes distribuirlos en condiciones de encomiendas y repartimientos (Espinoza, 2006: 104)

Huancabamba se erigió como un centro administrativo de importancia para el corregimiento de San Miguel de Piura, asimismo también fue considerado como cabeza de reducción y se dividió en aproximadamente 60 parcialidades, por otro lado, 15 reducciones se asentaron en territorio Huancabambino, pero dicha lógica de las parcialidades y reducciones no funcionó debido a la disminución de la población y la fuga de los pobladores para evitar pagar los excesivos tributos impuestos (Del Busto, 2004, 144). Dicha lógica de distribución y ordenamiento del territorio se superpuso a la impuesta por la iglesia católica, las órdenes religiosas y miembros del clero secular agruparon poblaciones por doctrinas, para 1597 encontramos en Piura las siguientes doctrinas: Piura; Vicaria y yanacona; Sechura; Catacaos; Olmos; Motupe; Jayanca; Pacora; Guancabamba; Salas y Penachi; Moscalaque; Estancias del valle del Piura; Doctrina de Frías, asimismo otras divisiones territoriales pueden ser las cofradías que también se instauraron en Huancabamba, lo que representa la fuerte presencia de la iglesia católica en la zona debido a los cultos y ritos que representaba a nivel regional la Laguna Las Huarinas, asimismo vemos una complejidad estructural en el patrón de asentamiento y organización político-administrativo heterogénea debido a la importancia estratégica de dicho territorio cultural. Finalmente, la conquista española rompió la frontera establecida por los Incas entre los guayacundos y los bracamoros, imponiendo

costumbres y creencias occidentales (Hocquenghem; 1989: 158), pero dicho legado amazónico continuo presente en las costumbres y prácticas místicas de los chamanes del complejo de laguna las huaringas.

La Región de Piura estuvo bien integrada en la Colonia (Diez, Alejandro, 1998: 27), Ayabaca y Huancabamba representaba el centro de acopio de cascarilla y punto importante de comercio, por hallarse en la ruta de acceso de la costa a la selva (Diez, Alejandro, 1998: 27). Este autor nos menciona que en el siglo XVII Ayabaca era la zona andina más importante de la Sierra Piurana (debido a sus vínculos con Ecuador), posteriormente en el siglo XVIII pasa a serlo Huancabamba, debido a su vinculación con la amazonia y por el boom de la cascarilla.

Para mediados del Siglo XVIII Piura pasó a pertenecer a la intendencia de Trujillo y se le denominó en adelante el partido de Piura, esta se dividía en doce doctrinas y catorce anexos, asimismo habían 23 poblaciones y 58 fincas rústicas, y su población en 1793 alcanzaba 44, 497 personas. El arraigo cultural y místico hacia la Laguna Las Huaringas se afianza y fortalece en la época colonial, dicho espacio constituyó un dios ancestral, ordenador del cosmos y que es generadora de una práctica religiosa ancestral que continuo y se creció en la colonia. Por ende, no es extraño que algunos de los antiguos centros de religiosidad precolombina retomen su importancia a lo largo de la colonia. Tal es el caso del Norte del Perú (...) los maestros curanderos de Piura (...) volvieron a resurgir con rituales que, siendo diferentes a los de la sierra (del Centro o del Sur) se infiltraron en ciudades como Trujillo o Lima, incrementando el universo mágico religioso (Millones, 2002: 21).

Periodo Republicano: La República supuso la ruptura parcial de la organización territorial dispuesta en la colonial (estadoindígenas). En la república (Siglo XIX) se masificó el proceso de haciendas, este sistema en la sierra de Piura suponía una serie de obligaciones económicas y un mecanismo que permitía a los hacendados asegurar la producción y a los indios para pagar el tributo y contar con tierras. Piura al contar con una producción agrícola sobresaliente las haciendas inundaron diversas partes del valle, esta densidad provocó que se desarrollen relaciones comunitarias entre la comunidad social directamente involucrado en la hacienda (DIEZ, Alejandro, 1998, Pág. 61). La gran dinámica en densidad y en producción de las haciendas en la Sierra de Piura, destacan Ayabaca y en especial Huancabamba como principales ejes de la producción regional. Las haciendas tuvieron un gran dinamismo en dichos territorios, asimismo generó relaciones comunales entre la población directamente involucrada (DIEZ, Alejandro; 1998) y dinamizó el flujo de intercambio comercial de la sierra piurana. Pero las grandes haciendas se combinaron con las pequeñas parcelas. Para la segunda mitad del siglo XIX, la formación de grupos de copropietarios y el establecimiento de límites territoriales terminaría por producir espacios sociales y territorios comunitarios. En suma, las comunidades campesinas de la actualidad devienen de las demarcaciones que tuvieron las haciendas en los siglos pasados, y es el referente más sólido de los grupos campesino, sea cual fuere el origen de los mismos (Diez, Alejandro, 1998: 228). En los mapas elaborados por (Raimondi, A., 1900), y Humboldt ya se puede apreciar que localiza al complejo de laguna Las Huaringas como elemento singular en la zona.

En la actualidad: Las huellas de un origen jivaro de la población de la cordillera del Huamani no se distinguen (Hocquenghem; 1989: 159), pero es notorio que las prácticas chamanísticas de los curanderos se asocian al sincretismo cultural de lo andino, amazónico y occidental, todo ello en relación a la pacarina Chikwate grande que es el inicio de la cadena de montañas que deviene en el páramo andino que asocia y particulariza el territorio cultural del complejo de lagunas las Huaringas.

Finalmente, se aprecia que en la zona de Las Huarinas el 65% de personas aceptan la práctica curanderil, mientras que solo el 3% no lo aprueba (Rojas y otros, citado por Diez, 1999: 46), asimismo la costumbre curanderil se encuentra firmemente arraigada y cruza todos los estratos sociales (Diez, 1999: 46) del complejo de laguna Las Huarinas.

JUSTIFICACIÓN DE VALOR UNIVERSAL EXCEPCIONAL:

El Paisaje Cultural Lagunas de Las Huarinas se desarrolla en un ecosistema de páramo andino, donde se realizan prácticas culturales relacionadas a la sanación física y/o espiritual con la utilización de especies endémicas, tanto de flora como de fauna. Este ecosistema de páramos se desarrolla de forma continua en Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela, cuya morfología ha permitido la generación de numerosas lagunas y la ocupación de la zona por grupos étnicos durante varios siglos.

Respecto al valor asociativo de las lagunas, se puede apreciar que existe una dinámica curanderil en los páramos de Ecuador y Colombia, pero ninguna de ellas tiene la importancia, trascendencia ni representatividad del complejo de lagunas Las Huarinas, lo que se puede percibir en las visitas foráneas que reciben anualmente, donde la mayoría proviene de Ecuador y Colombia. En este sentido el valor universal del complejo de lagunas Las Huarinas, puede reconocerse a partir de tres aspectos claves:

- a. Antropológico: por ser un espacio cultural ancestral, cuya práctica curanderil se ha realizado desde tiempos prehispánicos y que continua vigente, generando una dinámica territorial singular en la zona que es reivindicada por las poblaciones localizadas a su alrededor y que tendría un origen diverso con influencia jibara (amazónica), andina y yunga.

En la actualidad, la práctica curanderil en el complejo de lagunas Las Huarinas forma parte de la identidad del poblador piurano. Dicha manifestación se encuentra arraigada y es conocida no solo a nivel nacional, sino también internacional (Ecuador y Colombia).

- b. Ecológico: por ser el inicio del ecosistema de páramos andinos que se extiende desde el norte del Perú a Ecuador, Colombia y Venezuela, y que contiene flora y fauna diferenciada del territorio andino. Se encuentra dentro de la zona de confluencia de las vertientes del Atlántico (río Huancabamba) y la cuenca del Pacífico (río Quiroz), siendo un punto clave del corredor Costa – Amazonía, así como fuente de agua al occidente y de nutrientes al oriente.
- c. Arqueológico: por presentar evidencias de ocupación desde el Periodo Formativo Intermedio (200a.C. – 700d.C.), visibles en los numerosos sitios arqueológicos y la red de caminos registrados, entre otros, asociados al complejo de lagunas Las Huarinas.

CRITERIOS CUMPLIDOS:

(i)	(ii)	(iii)	(iv)	(v)	(vi)	(vii)	(viii)	(ix)	(x)
-----	------	-------	------	-----	------	-------	--------	------	-----

Criterio (v): Ser un ejemplo destacado de formas tradicionales de asentamiento humano o de utilización de la tierra o del mar, representativas de una cultura (o de varias culturas), o de interacción del hombre con el medio, sobre todo cuando éste se ha vuelto vulnerable debido al impacto provocado por cambios irreversibles.

El complejo de lagunas Las Huaringas es un territorio que ejemplifica la práctica curanderil continua desde tiempos prehispánicos y que mantiene hasta la actualidad. Dichas prácticas curanderiles se encuentran estrictamente asociadas al uso de un conjunto de lagunas del páramo andino, ecosistema presente desde Venezuela hasta Perú, que se consideran como un espacio sagrado y de respeto, valores atribuidos a las propiedades “curativas”, de sus aguas para la sanación física y/o espiritual, prosperidad, entre otros, según sea la laguna empleada. Estas prácticas se desarrollan realizando ciertos ritos, acompañados del uso de especies endémicas de flora y fauna que solo personas con ciertas “cualidades especiales” podrían desarrollar, las que reciben el nombre de maestros curanderos.

Criterio (vi): Estar directa o materialmente asociado con acontecimientos o tradiciones vivas, ideas, creencias u obras artísticas y literarias que tengan una importancia universal excepcional.

Las prácticas curanderiles constituyen una manifestación cultural presente en muchas civilizaciones y sociedades del mundo, tanto antiguas como contemporáneas, que han desarrollado diversa importancia y que presentan variada complejidad, tanto en sus creencias como en sus ritos, sin embargo son pocos los casos que están asociados indivisiblemente a un medio específico.

El Perú constituye una de las regiones con mayor número de expresiones curanderiles y chamánicas en el continente, como resultado de la pervivencia de prácticas y costumbres de origen prehispánico que han evolucionado con el paso del tiempo, incorporando elementos simbólicos y ritos que denotan un sincretismo cultural de lo andino, amazónico y occidental, alcanzando un notable grado de complejidad y simbolismo mágico en el proceso de curación realizado exclusivamente en el conjunto de lagunas Las Huaringas por los maestros curanderos.

La importancia de las prácticas curanderiles en Las Huaringas para la región de Piura y zonas adyacentes del Norte del Perú y el Sur de Ecuador y Colombia es tal que influye notoriamente en el imaginario colectivo y en las creencias y comportamiento social de grupos de personas. Es así que los pobladores locales, y en gran número visitantes, asocian todo lo que les ocurre cotidianamente con elementos asociados a la práctica curanderil en las lagunas; por ejemplo, sienten seguridad en sus actos y decisiones si se han bañado en las lagunas y están protegidos por un maestro curandero. Así mismo, para la práctica de curanderismo se han generado actividades comerciales propias que proveen de elementos bióticos (principalmente flora) y otros artículos para uso curativo y prácticas rituales; así mismo se provee de animales de carga para el transporte en por cuanto no se permite acceso con vehículos.

DECLARACIONES DE AUTENTICIDAD Y/O INTEGRIDAD:

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD

La presencia humana en la cordillera donde nace el complejo de Lagunas Las Huaringas, tiene una larga ocupación que se remonta hasta hace 3000 años (Arroyo, 2004). Asimismo, Chikwate Grande se reconoce como la pacarina (centro de creación de los ancestros considerados seres sagrados) más importante de dicha cordillera (Arroyo, 2004: 99), dicha deidad continua presente en la dinámica territorial de dicho espacio, ya que delimita la frontera étnica y cultural que se encuentra en relación con los curanderos mestizos de la

parte alta (complejo de laguna las Huaringas) y es parte fundamental en la memoria colectiva y la cotidianidad de los curanderos actuales (Arroyo, 2004: 242), asimismo apreciamos que en todo el periodo prehispánico hay una relación de intercambio y filiación con los jibaros, que se va perdiendo a partir de la colonia (Hocquenghem; 1989), pero que permanece en la práctica chamanística de los actuales curanderos de las Huaringas, evidenciando la autenticidad en cuanto al uso continuo del territorio.

En la actualidad, la zona de Huancabamba y el límite de Perú y Ecuador constituyen un corredor cultural, donde el intercambio social y económico se remonta al periodo prehispánico. Muchos grupos sociales y culturales reivindican memorias de un pasado común como los Guayacundos, los Calvas, etc. Esta zona de los páramos andinos es un territorio común de confluencia cultural, en ella subsisten prácticas sociales contemporáneas que revaloran el proceso histórico de este territorio cultural, asimismo singularizan el rol del complejo de lagunas como lugar asociativo de sanación regional; en suma, este espacio asociativo tiene una importancia regional en todo el ecosistema de los páramos, constituye un espacio de integración cultural en la que confluyen, mediante actividades socioeconómicas, diversos grupos sociales que rememoran etnias originarias de ese ecosistema de los páramos, fortalece la integración social en dicho entorno continental.

Existen referencias históricas sobre la práctica chamanística de los curanderos de las Huaringas en los diversos documentos de origen colonial, una de las primeras referencias la encontramos en (Lequanda, citado por Diez, 1999: 49) que hace referencia a un rito realizado en el complejo de lagunas, asimismo encontramos evidencia documental en los autos criminales del Siglo XVIII, donde se aprecia la descripción de una mesa curandera a fines del siglo XVIII (Millones, 2002: 53), por tanto, la actividad curandera en el complejo de lagunas es perceptible desde el siglo XVIII, en consecuencia su práctica continuó y se masificó en la época colonial.

DECLARACIÓN DE INTEGRIDAD

El Paisaje Cultural del Complejo de Lagunas Las Huaringas comprende una extensión de 15,859.9677 Has que comprende el conjunto de lagunas y el páramo que las contiene, no existiendo dentro de sus límites ocupación humana o actividad agrícola, ganadera o extractiva alguna, por su condición de zona sagrada, encontrándose bajo el cuidado de los grupos de curanderos organizados en asociaciones reconocidas como la Asociación de Maestros Curanderos de Huancabamba.

COMPARACIÓN CON OTROS BIENES SIMILARES:

En la lista de patrimonio mundial no se encuentra referencia de un espacio similar al del complejo las Lagunas de Las Huaringas ni asociado a actividades tradicionales de chamanismo y/o similares; tanto la configuración física del área, las condiciones climáticas, los recursos bióticos presentes (propios de este Sistema) y la dinámica humana expresada en el curanderismo y tradiciones/creencias asociadas a este espacio, configuran al complejo lacustre como único en el ámbito regional (Latinoamérica) y mundial. Es de considerar el agua como elemento clave, tanto por su presencia material como por su uso en las prácticas curativas y sanadoras de los maestros curanderos, reiterando que no se ha podido encontrar un caso similar en el mundo.

Bosque Sagrado de Osun-Osogbo (2005), Nigeria. Criterios: (ii)(iii)(vi).

Es un antiguo bosque en las afueras de la ciudad de Osogbo. Se considera la casa de Osun, la diosa de la fertilidad en el panteón yoruba. En el paisaje del bosque y su río serpenteante existen santuarios y capillas dedicados tanto a Osun como a otras deidades.

El sitio es un símbolo de la identidad y la cosmovisión de esta cultura africana. Se asume que es, probablemente, el último bosque sagrado yoruba que ha sobrevivido y testimonia la antigua práctica de crear arboledas sagradas en el borde de los asentamientos. La artista austriaca, Suzanne Wenger, que se asimiló dentro de esta comunidad, desarrolló un movimiento cultural que contribuyó a revivir el Bosque Sagrado de Osún. Anualmente se celebra un festival que atrae a numerosos visitantes interesados en las prácticas religiosas o culturales de los yorubas.

Parque Nacional Uluru-Kata Tjuta, también conocido como Ayers Rock (1994), Australia. Criterios: (v)(vi)(vii)(viii).

Uluru es uno de los íconos naturales en planicie arenosa de Australia Central. Junto con Kata Tjuta conforma el Parque Nacional. Este sitio presenta formaciones geológicas de características espectaculares que dominan la Uluru. Un monolito inmenso y Kata Tjuta, forman parte del sistema de creencias tradicionales de una de las más antiguas sociedades más importantes y reconocibles de Australia. Es una enorme formación rocosa que emerge de una de las más antiguas deidades humanas: los Anangú.

Uno de sus rasgos más notables es que el color de las montañas que parece cambiar de acuerdo a los diferentes momentos del día y del año. Tiene gran significado cultural para los aborígenes australianos que de acuerdo con el gobierno del país manejan el sitio. Para ellos estas montañas están relacionadas con la Creación.

Koutammakou, Tierra de los Batammariba (2004), Togo. Criterios: (v)(vi).

En el nordeste de Togo, este paisaje que se extiende sobre 50,000 hectáreas hasta la vecina Benin, es el centro de la comunidad Batammariba. La población se agrupa en aldeas donde se dispone de espacios para celebrar sus rituales. Igualmente cuentan con otros elementos como rocas y sitios destinados a ceremonias tradicionales de iniciación. La naturaleza se asocia fuertemente a los ritos y creencias de esa sociedad. Se destaca en esta región la arquitectura tradicional de las casas en forma de torretas con cubierta plana o cónica de paja, consideradas un símbolo de Togo. Entre las razones para su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial influyó el hecho de que es una cultura viva cuyo desarrollo se basa en el mantenimiento de las ancestrales tradiciones de la cultura Batammariba. Además, es testimonio excepcional de la asociación espiritual entre el hombre y su medio natural.

Parque Nacional de Tongariro (1993), Nueva Zelanda Tongariro. Criterios: (vi)(vii)(viii).

El primer paisaje cultural inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial. Es un complejo volcánico que se eleva 1978 metros en la Isla del Norte. Contiene volcanes activos y extinguidos, así como una variedad de ecosistemas y paisajes de espectacular belleza. Para las comunidades maoríes que habitan allí por siglos, el sitio está relacionado directamente con sus orígenes y supervivencia. Posee un elevado significado cultural y religioso para este pueblo y expresa los nexos espirituales entre esta comunidad y su medio natural. En 1887 el jefe de los maoríes temiendo la intrusión de los europeos lo traspasó al Estado para que protegiera los valores y la excepcional belleza del lugar. Fue así que surgió el primer Parque Nacional en Nueva Zelanda y el cuarto de su tipo en el mundo.

Su manejo es un modelo de protección del patrimonio tangible e intangible, de una diversidad que se apoya en las tradiciones ancestrales. No obstante, las autoridades están conscientes de que es necesario controlar y orientar mejor la afluencia turística.

BIBLIOGRAFÍA:

ARRIETA, Dimas

1993 Camino a las Huarinas; Antares, Lima.

ARROYO, Sabino

2004 Dioses y oratorios andinos en Huancabamba, cosmología y curanderismo en la Sierra de Piura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

2003 Tradiciones andinas en la ruta a la tierra de los encantos de Huancabamba, En: Revista Típshe, revista de Humanidades, Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima.

ASTUHUAMAN, César.

1999 "Los Incas en el extremo norte del Perú", En Revista Comunidad, N° 3.

BELEN, Soria

2010 Encantos y desencantos: la oralidad mixta de los relatos de Félix Chumacero Agurto, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Fondo Editorial: Seminario de Historia Rural Andina, Lima.

CRISTOBAL, Giese

1991 EL rol y significado de las lagunas las huarinas cerca de huancabamba y el curanderismo en el norte del Perú, En: Boletín del instituto de estudios andinos, N° 20 (2), Lima.

CAMINO Lupe

1988 Ritos funerarios en Huancabamba, En: Boletín de Lima, N° 59, setiembre 1988, Lima.

DEL BUSTO DURTHUBURU, José.

2004 Historia de Piura, Instituto de investigaciones Humanísticas, 2004, Piura.

DIEZ, Alejandro

1998 Comunes y haciendas, CIPCA, Piura.

1999 Comunidades mestizas, tierras, elecciones y rituales en la sierra de Pacaipampa (Piura), CIPCA-PUCP, Lima.

ESPINOZA, Waldemar.

2006 La etnia Guayacundo en Ayabaca, Huancabamba y Caxas (Siglos XV- XVI), Fondo editorial del pedagógico San Marcos.

HERRERA, C.; ASTUHUAMAN, C.

2014 Una aproximación a los sitios formativos en la sierra de Piura, Ayabaca, En: Revista de Investigaciones del Centro de Estudiantes de Arqueología, N° 8, UNMSM, Lima.

HOCQUENGHEM, Anne.Marie

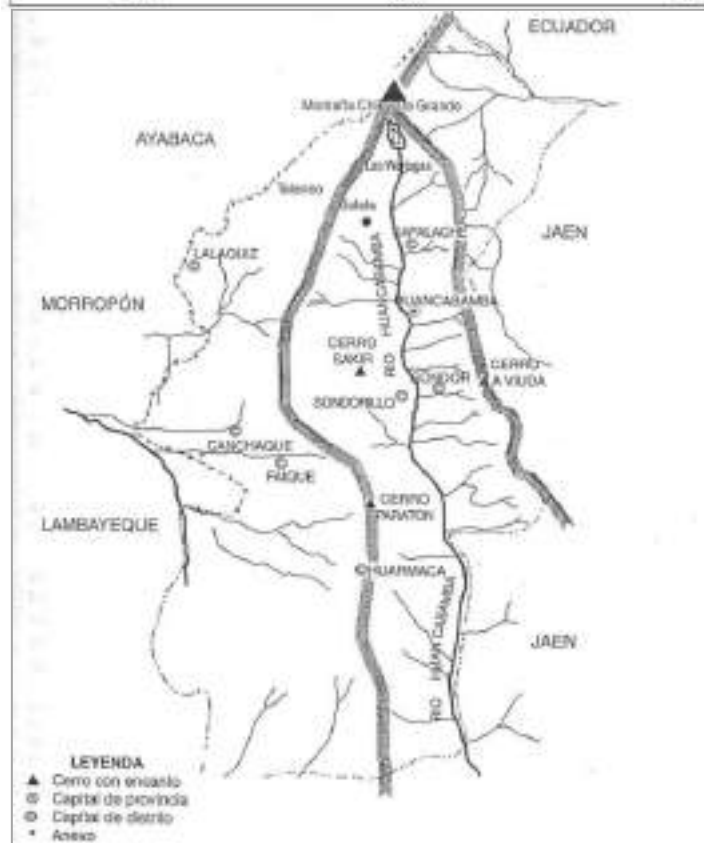
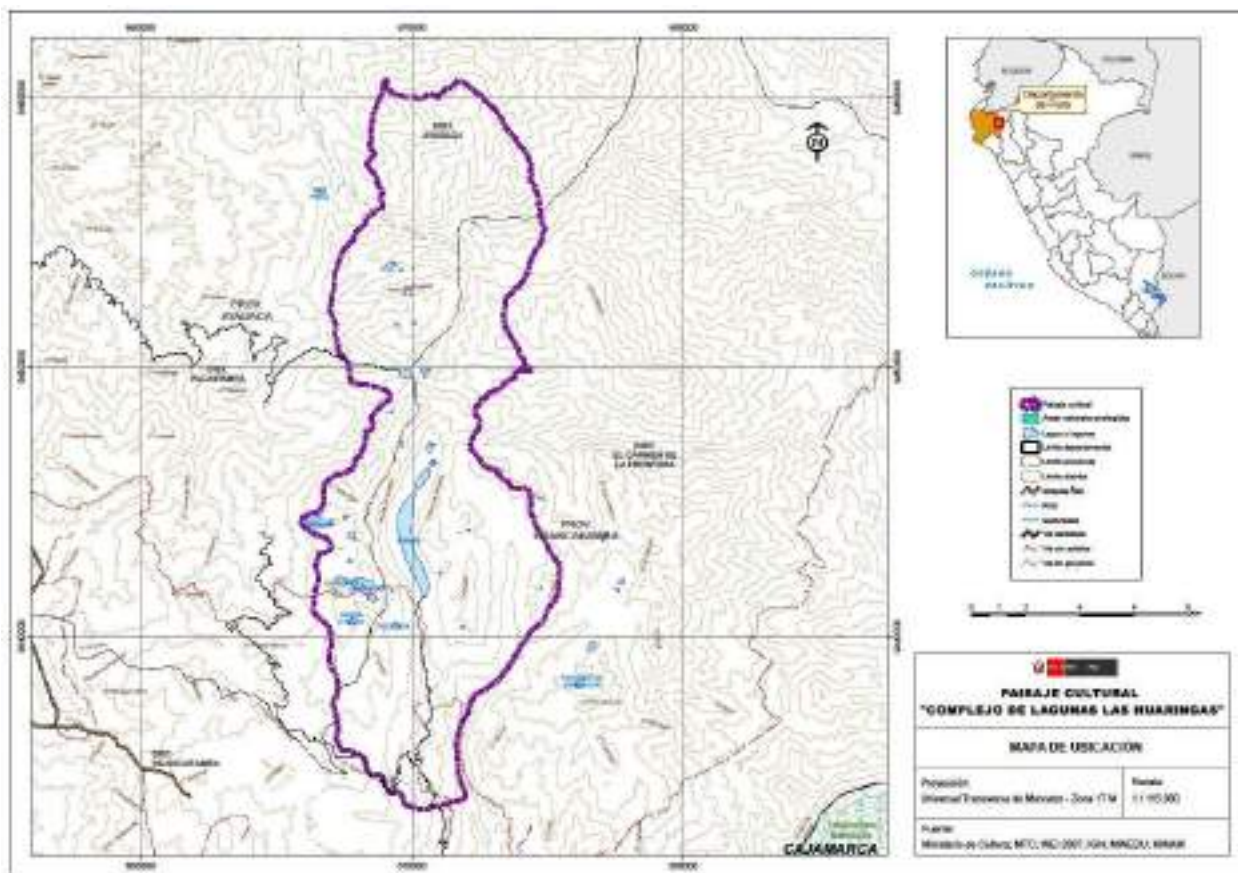
1990 Cambios en el sistema de producción de la sierra piurana, siglos XV y XVI, Lima.

HOCQUENGHEM, Anne.Marie

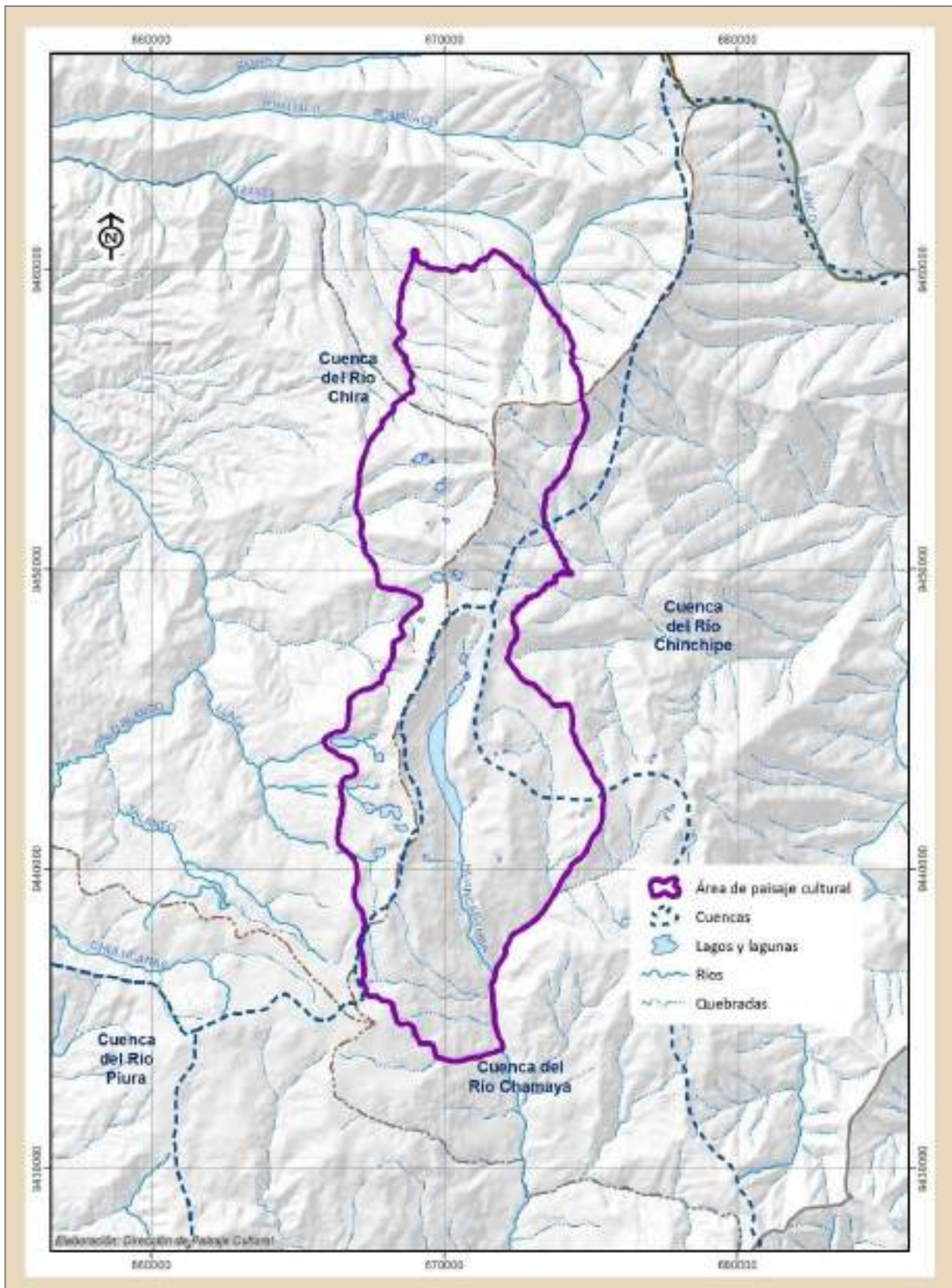
Los Guayacundos en Caxas y la sierra piurana, Siglos XV y XVI, CIPCA-IFEA, Lima.

- LA TORRE, Ricardo
2006 Huancabamba, monografía actualizada, Prensa Graf, Piura.
- MILLONES, Luis
2002 Las confesiones de don Juan Vasquez, Instituto Francés de Estudios Andinos, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- MUÑINCO, Alejandro
1991 El curanderismo en Huancabamba en Medicina y salud popular, En: Alternativa N° 15.
- OPHELAN, Scarlett
1998 El norte en la historia regional, 1750-1976, CIPCA-IFEPA, Lima.
- RECHARTE, Jorge
2003 Islas en el cielo, The Mountain Institute.
- RAMÍREZ, Miguel
1966 Huancabamba, su historia, su geografía, su folklore, Municipalidad Provincial de Huancabamba, Piura.
- POLIA, Mario
1989 Las lagunas de los encantos: Medicina tradicional andina del Perú septentrional, CEPESER, Piura.
- POLIA, Mario
1994 Las estructura culturales de la medicina tradicional andina, Prometeo editores, Lima.
1994 Despierta, remedio, cuenta.....: adivinos y médicos del Ande, PUCP, Lima.
- POLIA, Mario
1999 La cosmovisión religiosa andina en los documentos inéditos del archivo romano de la Compañía de Jesús, 1581-1752.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA E INSTITUTO REGIONAL DE CULTURA.
1992 Arqueología piurana, Universidad Nacional de Piura, Piura.
- VEGA, Juan
1993 Pizarro en Piura, Instituto Cambio y Desarrollo, Piura.
- ZEVALLLOS, Raúl
2004 Maestrías tradicionales y símbolos sagrados en el norte del Perú, UNMSM, Lima.

ANEXOS:



Cuencas de Huancabamba
Fuente: Arroyo Aguilar, Sabino. Dioses y Oratorios Andinos de Huancabamba. Lima – Perú 2004.

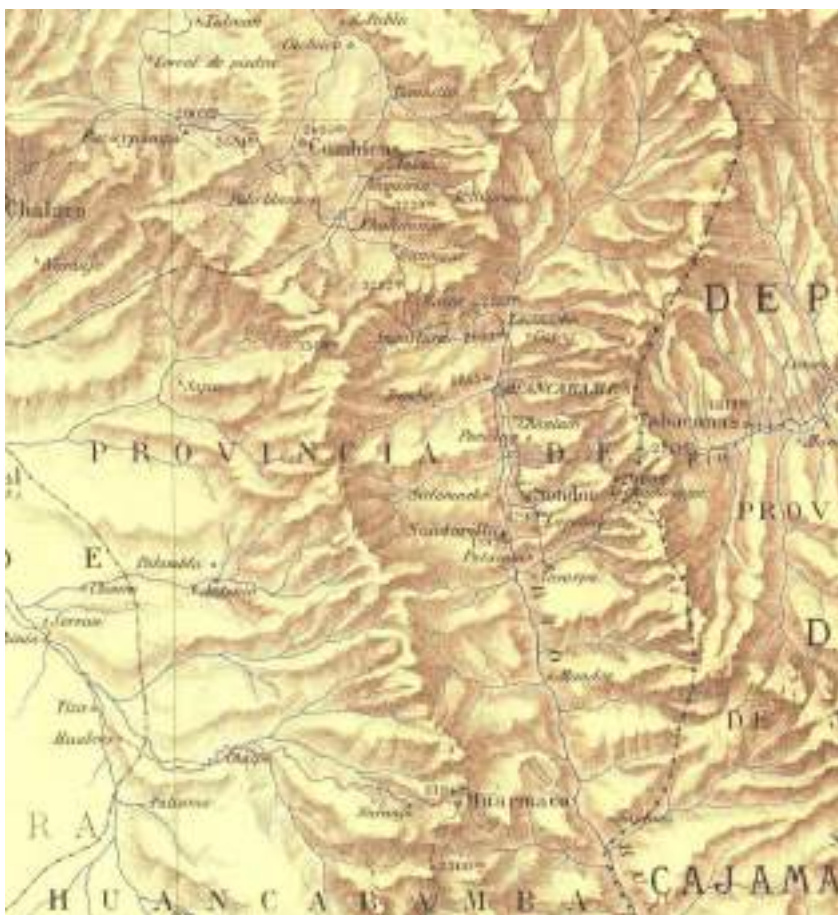


Mapa hidrológico del Paisaje Cultural Complejo de Lagunas Las Huarinas
Fuente: Ministerio de Cultura.



Las provincias de Ayabaca, Huancabamba en Piura en 1908.

Fuente: Cisneros Ca. 1900-1908. British Library: Maps 215 h 2 Tomado de



Estepas y las carreteras de las provincias de Ayabaca y Huancabamba en 1900. Fuente: Raimondi 1900.

British Library: Maps 84610.11.SHT.6. Tomado de Astuhuaman, 2008



Las lagunas actúan junto a los bosques de montaña como fuente de captura, almacenamiento y regulación del agua que baja desde la parte alta hacia los valles y ciudades desérticas de la costa norte del Perú.

Fuente: Instituto de Montaña.



Las lagunas manifiestan una gran biodiversidad generando por sus particularidades naturales especies endémicas.

Fuente: Instituto de Montaña.



Las Lagunas regulan la cantidad de agua disponible a lo largo del año y permite contar con ella durante la estación seca, estos excedentes de agua salen en forma de caudal.
Fuente: Instituto de Montaña.



Laguna Negra
Fuente: Nina Della Porta Marina



Laguna Shimbe
Fuente: Ministerio de Cultura – Dirección de Paisaje Cultural



Laguna Baño del Inca
Fuente: Nina Della Porta Marina



Laguna Las Arrebiatadas
Fuente: Nina Della Porta Marina



Laguna del Rey
Fuente: Nina Della Porta Marina Fuente: Instituto de Montaña.



Laguna Cóndor Huaca
Fuente: Foto: Nina Della Porta Marina



Laguna Colorada
Fuente: Nina Della Porta Marina



Laguna el Paramo
Fuente: Ministerio de Cultura – Dirección de Paisaje Cultural